

PRESENTACIÓN DEL POEMARIO “MUJER DE OTOÑO”

Hoy presentamos el poemario “**Mujer de otoño**” de Pilar Rojas Martínez. El libro pertenece a la colección: Poesía 2001 de la Editorial Grupo Cero.

Consta de cuatro apartados: Qué será el Hombre Nuevo, Credenciales, Silenciosa Cadencia y Las Palabras del Adiós. Cuatro partes diferenciadas por el estilo de los poemas que les ocupa y a la vez hiladas por la sensibilidad de sus propios versos.

En la portada podemos apreciar el cuadro: “**Voces de Fondo**” de Miguel Oscar Menassa, quizá acorde a la profundidad anexa en la poesía del libro.

En las páginas interiores **trece dibujos de rostros** que no tienen por que ser de hombre o mujer sino de palabras, deseo, trabajo, alegría...

En la contraportada una fotografía de la autora acompañando unas notas biográficas y un poema que refleja la mujer de otoño; ese reencuentro con una misma: valor, goce, sensualidad, arrojo entre líneas adosadas a la vida.

Hemos elegido curiosamente hoy 8 de marzo, día Internacional de la mujer, fecha que dice mucho por la incongruencia de la celebración de la mujer como trabajadora, haciendo coincidir con aquel fatídico día de 1908, que (según algunas historias), se quemó la fábrica textil Cotton de Nueva York, con 129 trabajadoras dentro. Digo algunas historias porque el movimiento de la lucha por la igualdad se extendió en otros muchos países (sobre todo de Europa) y no tenía nada que ver con aquel incendio, existían otras causas.

Quizá esta fecha se refleja con el ahínco de la mujer que aún sin dejar lo pesados del trabajo doméstico, (nunca valorado) se levanta cada mañana y ante el espejo se calza con el vigor suficiente para abanderar el desafío a la injusticia y la lucha por la dignidad de las diferencias.

En este libro se muestra una mujer que además de trabajadora, temperamental, sensual, con arrojo y sensibilidad, produce una belleza sutilmente social en sus versos.

Muchos y muchas hemos crecido con las historias del hombre del saco, buscando un héroe que nos rescatara de una niñez llena de cuentos y leyendas,

añorando la eterna libertad que a veces traicionamos con nuestras conjeturas de aquel saco quizá, no se sabe.

Cómo de un modo u otro el hombre y la mujer siempre tratan de labrar su cosecha, ¿quién no se ha hecho su cuento de la lechera?, diferente en cada momento de la vida; siempre queriendo romper las cadenas a veces sin esperanza, cuando una pequeña sencillez puede poner una sonrisa, unos versos pueden dar calor a nuestra casa, una palabra, un abrazo puede darnos fuerza para caminar.

Además en este libro se comprueba que una mujer puede gozar, crecer, amar, proliferar sus creaciones sin estar sujeta al mango de un plumero como algunas veces sucede. Que la mujer puede sentir el bramido de una voz pidiendo pan, pidiendo paz y amor haciendo helar el alma. Que puede labrar su rumbo con tenacidad, aunque guerras y pestes azoten el mundo. Cómo puede apartar los malos rescoldos con su deseo y ser capaz de sacar un verso de las cloacas y transformarlo en color. Cómo una mirada a las pequeñas cosas puede dar un vuelco librando a cualquiera de sus miserias, y ser mujer en todas sus vertientes: madre, trabajadora, social, amante, amiga, empresaria, poeta, artista, doctora....,

Como dice la autora en su poema: **Así, vuelta del revés;**

Esos días,

Cuando el dolor paraliza las cuerdas de mi voz,

Cuando reniego de mi estirpe,

Esos días,

Cuando el futuro tropieza y muere vanamente,

Dejándome así, vuelta del revés,

Esos días,

Mi único anhelo es hacer de la guerra, sólo una palabra.

Sí, a veces una palabra bastaría para deshacer los enredos, ahuyentar el hambre, y ese lado oscuro del alma que a veces nos visita. No es fácil crear un verso dedicado a la vida y al placer. Y digo un verso, porque a veces la vida es

un verso, corto o largo, hermoso o feo, lleno de amor, de proyectos o vacío de todo, pero no es fácil. Porque la llamada de la poesía no trae palacios, ni joyas, ni grandes fortunas; aporta otra riqueza a la vida, luz en la oscuridad, abrigo en las gélidas noches, gozo en la pobreza de los días. Algo parecido al amor que nos alimenta más allá de la muerte, si nos dejamos llevar.

Y como la autora nos refleja en el poema: **Hoy me enteré**

“Hoy por fin me enteré:

tus manos levantan andamios para construir arrebatos de vida.

Sonríes y tu sonrisa rasga la penumbra del tiempo

solapando artilugios de lujuria y carmín.”

En este libro, también nos damos cuenta un día, que el sabor de un beso, la caricia que hace temblar la piel, la mirada que enciende el alma haciendo latir la vida, las letras de la pasión que rodean la silueta del poema, hace aflorar la incandescencia que levanta el vuelo sobre la bravura del mar para sosegar el deseo de una mujer de otoño.

Agradezco a Carlos Fernández, coordinador del taller de poesía Grupo Cero de Alcalá de Henares, el haberme dado la oportunidad de disfrutar este trabajo,

Y a Pilar Rojas por mostrarme en este libro lo plena que puede ser una mujer, sobre todo, si se lo propone.

Felicidades

Gloria Gómez